

Trencadora

Ramon Boira

Para hablar de los hechos ocurridos en la trencadora hay que empezar por el principio, que es cuando se puso en marcha, con la inexperiencia de todos los que participamos en ello y las limitaciones de la instalación. Querer que la responsabilidad de los hechos, sea de una sola persona, el encargado, y que la instalación fuera perfecta es no estar en la realidad. El responsable primero siempre es la junta, que es la administración elegida por los socios, con su responsabilidad política es la que ordena y manda, por lo que es la que hace el equipo de trabajadores, marca las directrices, aprueba y desaprueba etc, y sabía en aquellos momentos de la inexperiencia de todos los que estábamos implicados y debían de saber la de ellos mismos. Las limitaciones de la instalación están demostradas en las máquinas que había y las que hay y de cómo hace hoy las instalaciones la casa constructora de las trencadoras, si no hubieran tenido limitaciones

dras, hierros, etc, solucionar el problema de las mollaras y las medio rotas, con los avances conseguidos no he oído todavía al fabricante decir que sus máquinas no producen mermas.

No es una excepción que esta maquinaria tenga mermas, fugas de granos en las cáscaras, pues cualquier forma de recolección, y cuanto más mecanizada, más producto sin recolectar deja, sea el que sea de los productos aquí conocidos, almendras, aceitunas, cebada, etc. Como otras máquinas, tienen averías y su conductor fallos, como todo conductor. Así que éramos y son personas normales. Luego están las peculiaridades de un sistema de empresa, el cooperativismo.

Con el tiempo los rectores cambian y se encuentran un equipo hecho al que hay que dirigir y mejorar en lo posible, lo que debe ser muy difícil de conseguir, pero no para excusarse de sus responsabilidades como

rectores, comportarse como oposición al querer que aparezcan los trabajadores como organizadores y responsables de los hechos. Algunos con altos cargos políticos en la cooperativa han llegado a ser los líderes de esta oposición. No se entiende cómo el máximo responsable de una empresa sea a la vez líder de la oposición a la forma de ir dicha empresa, y se llegó a ello. La oposición siempre exige y promete cosas populistas y utópicas que cuando están en el gobierno no son aplicables por las realidades existentes; estos rectores para no hacer frente a estas realidades no las estudian para no tener la posibilidad de entenderlas y tener que aceptarlas y explicarlas, por lo que culpan a los trabajadores de



las reformas habrían sido únicamente para aumentar la producción y bajar costes, que lo han sido, pero también para perfeccionar máquinas de resultados deficientes, como las pinchadoras, hacer secaderos para poder trabajar en una humedad más favorable a las máquinas, mejorar cribas, sacar pieles, brotes, pie-

todos los males que su populismo y utopía han creado. El daño de desprestigio que hacen y han hecho a la cooperativa y trabajadores es incalculable.

La trencadora la puso en marcha un delegado de la rectora y el presidente, ellos saben las dificultades que tenían para mojar y las mermas que producían las